

La válvula M.flow® de Miethke: ¿avance tecnológico o artificio innecesario?

Autor: Juan Sales-Llopis

En el panorama actual de la derivación de líquido cefalorraquídeo, asistimos a una proliferación de dispositivos cuyo marketing pretende ir por delante de la evidencia. Entre ellos, destaca la *M.flow®* de Miethke, una válvula de control ajustable de flujo que se presenta como la solución definitiva para los matices del drenaje ventricular. Pero conviene detenerse, con ojo clínico y mente crítica, a preguntarse: ¿estamos ante un verdadero avance terapéutico o ante un ejemplo más de sofisticación sin validación?

La propuesta de la *M.flow®* es conceptualmente atractiva. Ofrece un sistema ajustable no por presión, sino por flujo, con diez niveles de restricción hidráulica y una opción de cierre completo (“**Real Off**”). Se combina con otras válvulas diferenciales o gravitatorias, y se ajusta mediante un mecanismo robusto resistente a campos magnéticos, lo cual evita la temida desprogramación por resonancia magnética. Todo esto suena razonable. Incluso necesario en ciertos contextos clínicos. Pero la tecnología, por sí sola, no basta.

El problema es doble: la ausencia de datos clínicos y la sobreingeniería sin una clara indicación poblacional. A día de hoy, no existe ningún estudio independiente y prospectivo que avale su impacto real en tasas de revisión, calidad de vida o prevención de sobre- o infradrenaje. Tampoco se ha publicado experiencia significativa sobre su uso combinado en pacientes con hidrocefalia de presión normal, compleja o secundaria a hemorragia subaracnoidea. Lo que sabemos proviene, en el mejor de los casos, de extrapolaciones de válvulas hermanas (como la *proGAV®* o la *M.blue®*), que operan bajo principios distintos.

Además, su incorporación añade complejidad al sistema valvular, multiplicando los puntos de fallo y exigiendo al neurocirujano una precisión quirúrgica y una planificación postoperatoria aún más meticulosas. ¿Cuántos pacientes se beneficiarán realmente de tener una regulación del flujo, en vez de la presión, como parámetro principal? ¿Cuántos centros disponen del entorno adecuado para seguir y ajustar este tipo de válvulas con la frecuencia necesaria?

Miethke ha demostrado ser un fabricante audaz, capaz de innovar con elegancia mecánica y diseños ergonómicos. Pero la innovación no puede ser un fin en sí misma. Necesitamos estudios, necesitamos casos, necesitamos crítica científica antes de convertir una válvula en rutina. La *M.flow®*, hoy por hoy, es una promesa. Y toda promesa en medicina debe someterse al principio de prudencia: **no usar sistemáticamente aquello que aún no ha demostrado claramente ser mejor.**

Porque si algo nos ha enseñado la neurocirugía es que, a menudo, **menos es más**. Y que entre la precisión técnica y la fisiología del paciente siempre debe haber un puente sólido de evidencia. Mientras tanto, dejemos a la *M.flow®* en el lugar que le corresponde: un dispositivo interesante, potencialmente útil en casos seleccionados, pero aún lejos de merecer la categoría de estándar de cuidado.

From:

<https://neurosurgerywiki.com/wiki/> - **Neurosurgery Wiki**

Permanent link:

<https://neurosurgerywiki.com/wiki/doku.php?id=es:m.flow>

Last update: **2025/07/14 08:42**

